

7º Congreso Nacional de Estudios del Trabajo "Nuevos escenarios en el mundo del trabajo: rupturas y continuidades".

Título: POBREZA, INTERVENCIÓN SOCIAL DEL ESTADO Y MERCADO DE TRABAJO. PRECISIONES TEÓRICO-METODOLÓGICAS EN EL ANÁLISIS DE UN PLAN ALIMENTARIO.

Autores:

Ms. Silvia Fernández Soto (UNCPBA) s_soto@arnet.com.ar

Ms. Jorge Daniel Tripiana (PIMSA-UNCPBA) jtripiana@arnet.com.ar

1. Introducción:

Este trabajo se propone analizar la relación entre la intervención social del Estado a través de un programa de asistencia alimentaria y el mercado laboral, concretamente a través del análisis de los principales indicadores socio-económicos en el universo de los beneficiarios del Plan Vida en la ciudad de Tandil, Pcia de Buenos Aires.

Se tiene en cuenta en primer lugar la lógica de las transformaciones ocurridas en el período bajo análisis, en la cual se modifica radicalmente la estructura económica de la sociedad y la intervención social del estado. en este sentido, se avanza en el planteamiento de cuestiones teórico-metodológicas desde un abordaje crítico de modo de permitir explicar el fenómeno de la pobreza en relación a su inscripción en el desarrollo del movimiento general de la sociedad¹.

Organizamos el presente trabajo en las siguientes partes:

- Transformaciones generales y planes asistenciales
- Asistencia alimentaria focalizada en la década del noventa. El Plan Vida: apuntes de su implementación a nivel local.
- "Beneficiarios pobres" de planes de asistencia alimentaria que habitan "barrios pobres": qué significan en el desarrollo de la sociedad?
- Caracterización del perfil sociolaboral de las familias beneficiarias del Plan Vida: Evolución del Programa según la incorporación de contingentes de familias desde su inicio (1995) hasta el año 2000; Estructura y composición familiar; Composición sexual y etárea de los miembros de los hogares del Plan Vida en Tandil; Ingresos de las familias del Plan Vida; Estrategias laborales de los jefes y cónyuges.
- Consideraciones finales.
- Anexo metodológico.

¹ En tal sentido se utilizan distintos tipos de fuentes de información: documentos oficiales del Gobierno de la Pcia de Buenos Aires, datos de os censos de población y vivienda del Indec, y datos construidos a partir de una encuesta socioeconómica a los hogares receptores del Plan Vida en el año 2001. Las distintas fuentes permiten dar cuenta de la estructura de ingresos, ocupacional, familiar y demográfica existente en el universo de los beneficiarios del plan en la ciudad, así como la presión que ejercen sobre el mercado de trabajo urbano.

2.-Transformaciones generales y planes asistenciales.

La premisa teórica de este trabajo es que la forma que adquiere la intervención social del estado refiere a las condiciones generales de la acumulación capitalista, y en especial a l momento de atracción o repulsión de fuerza de trabajo por la cual transite el mismo. En este sentido, es preciso situar a las modificaciones recientes ocurridas en el Estado argentino en relación a las transformaciones estructurales que se verifican en la sociedad argentina en la década del noventa, las cuales, a su vez, remiten necesariamente a un lapso mayor, que hace al movimiento general de la sociedad.

En efecto, las transformaciones ocurridas en las tres últimas décadas en nuestro país, que acompaña de esta manera una fase del capitalismo mundial, remiten al control que ejercen los grupos económicos más concentrados sobre el conjunto de la actividad económica, alrededor de la idea de reducir la participación “redistributivista” o “intervencionista” del Estado, en donde el proceso de privatizaciones de las empresas bajo control directo por el Estado es central pero no único: se suman los procesos por los cuales se erige el sistema de jubilaciones por capitalización, aranceles especiales a ciertas ramas industriales, la flexibilización laboral, etc.

Algunos indicadores permiten dar cuenta de la complejidad que adquieren lo procesos involucrados, así como la tendencia general presente. El Producto Bruto Interno en los noventa aumenta de manera sostenida, año a año², resultando en un aumento de cerca del 30% en los primeros cuatro años de la década, disminuye algo en 1995 en relación al año anterior, y retoma la tendencia alcista para los años siguientes de la década.³

En relación al desempleo, se pasa de un 7,5% de la PEA en 1991 a un 14, 5% en 1999, siendo la desocupación mínima en la década del noventa aproximadamente igual al máximo alcanzado en la década del ochenta.⁴

Si a la cantidad de población desocupada se le agrega la que está subocupada se tiene una mejor aproximación a la cantidad de superpoblación relativa: para 1980 es de 7,1%; en 1985 llega al 13,8%; en 1990 al 17,9%; en 1995 es del 29,7%, y para 1999 es del 29,4% de la PEA, lo cual equivale a 4 millones de personas. Además, para esta última cifra conviene tener presente que unas 400 mil personas han abandonado la búsqueda de trabajo, y que el número de personas en planes de empleo transitorio ha pasado de 140.000 en mayo a 190.000 personas en agosto de 1999.⁵

En síntesis, la contundencia de las cifras permite afirmar que las condiciones de vida de la masa trabajadora y explotada han empeorado sensiblemente, encontrando incluso serias dificultades en sus posibilidades de reproducción.

² La excepción es el año 1995, en donde disminuye un 4,6%.

³ INDEC. Anuario Estadístico, 1993; FIDE, con datos de la Dirección Nacional de Cuentas Nacionales, Ministerio de Economía.

⁴ CEPAL: La brecha de la equidad, 1997; diario LA NACIÓN, 5/10/99.

⁵ Clarín, 8/10/99.

3.- Asistencia alimentaria focalizada en la década del noventa. El Plan Vida: apuntes de su implementación a nivel local.

Es en este marco que los programas sociales que brindan asistencia alimentaria a los sectores sociales denominados pobres, han adquirido un protagonismo fundamental. Al mismo tiempo, una de las características centrales del patrón de transformaciones se encuentra en la tendencia descentralizadora: el ámbito territorial central de estas políticas sociales es el provincial y, progresivamente, el municipal. De esta manera, la Intervención Social del Estado en la Argentina contemporánea queda conformada por una trama de múltiples programas específicos (principalmente temporarios) financiados por los Estados nacional y provincial y por los organismos internacionales, e implementados por los niveles gubernamentales provincial y municipal. EL programa seleccionado para este estudio, Plan Vida, se ubica en el centro de esta lógica.

La focalización en la política social actual se orienta a la provisión selectiva de ciertos bienes y servicios para alcanzar umbrales mínimos de satisfacción de la población en condición de pobreza extrema (población con Necesidades Básicas Insatisfechas NBI), siendo poco relevantes las acciones dirigidas a la posesión y/o desarrollo de activos físicos y humanos, como a la garantía de niveles mínimos de ingreso. Los programas focalizados o asistencialistas definen a su población objetivo como “destinataria” de una redistribución de bienes y servicios en función de la caracterización de la población sobre la base de algún tipo de medición de las condiciones de vida. La lógica de funcionamiento y los criterios selectivos de atención están definidos desde la oferta, esto es, desde la provisión de ciertos bienes y servicios a un sector de la población definido institucionalmente por la carencia.

Los criterios de focalización de los destinatarios de los programas sociales implementados en el ámbito local por la Secretaría de Bienestar Social de la Municipalidad de Tandil durante la década del 90, corresponden tanto a la planificación provincial como municipal, hacen referencia predominantemente a la población con NBI y a las “personas en situación de riesgo social” orientados a cubrir “niveles mínimos” de necesidades alimentarias, una de las necesidades más básicas para garantizar los procesos de reproducción social.

Esto expresa que las formas institucionales y los mecanismos de regulación propuestos participan en forma restringida en uno de los aspectos que definen la garantía del consumo. Dicha participación se reduce a promover mínimamente posibilidades de acceso a ciertos bienes alimentarios, limitados a determinados grupos de la población excluidos del mercado de trabajo o insertos de una manera precaria, definidos por la programática oficial por las carencias manifestadas en la esfera del consumo y por sus situaciones de vulnerabilidad.

La preocupación por la cuestión alimentaria en la agenda política argentina, se instala en la década del 80⁶. A través de varios estudios se constata que la problemática

⁶ Como elementos significativos podemos enunciar, entre otros a:

alimentaria en Argentina, no depende de la producción o disponibilidad interna de alimentos, sino que deriva de la accesibilidad a los mismos. Empleo, ingresos y precios constituyen aspectos centrales de la producción de la crisis alimentaria de importantes sectores poblacionales⁷.

El esquema focalizado de políticas sociales propuesto en la década del noventa, no garantiza la seguridad alimentaria, entendida ésta como la posibilidad efectiva de toda la población al acceso de los alimentos básicos imprescindibles para la salud. La oferta del *Consejo Provincial de la Familia y Desarrollo Humano* de la provincia de Buenos Aires, está constituida por una batería de políticas alimentarias constituyendo éste tipo el núcleo central de la intervención social estatal provincial de los noventa. Las mismas insumen el grueso del presupuesto, para atender las necesidades alimentarias de diferentes grupos-metas: mujeres embarazadas, mujeres amamantando, niños menores de 6 años a través del Plan Vida, niños escolarizados mediante el Servicio Alimentario Escolar, niños de 2 a 5 años en situación de riesgo por medio de un Programa de Comedores infantiles, niños de 6-13 años en riesgo mediante el Programa Casa del Niño, niños de 0-5 años a través del

- El incremento de la desnutrición crónica en sectores de extrema pobreza, al respecto véase Aguirre, P., 1991, "Hiperinflación-Estabilización en las estrategias domésticas de consumo de familias en situación de extrema pobreza", en CUADERNOS MEDICOS SOCIALES N° 57, Rosario; y Aguirre, P., 1993, "Aprendiendo de nuestros errores: Una evaluación del Programa Alimentario Nacional 1984-1989", mimeo.

- En los meses de mayo-junio de 1989 nuestro país asiste a un escenario de agudización del conflicto social, manifestándose directamente en saqueos a supermercados en diferentes lugares del interior del país y en localidades de la provincia de Buenos Aires como por ejemplo General Sarmiento, Quilmes, la Matanza. Estos sectores señalaban una vía no mercantilizada de acceso a la alimentación.

- Un incremento creciente de la participación de los productos alimentarios en el gasto total de los hogares, principalmente en aquellos que se ubican en los deciles inferiores de la distribución del ingreso, véase Teubal: "Hambre y alimentación en Argentina", en REALIDAD ECONOMICA n° 89, B. Aires, 1989; Indec: Indec, 1990, LA POBREZA URBANA EN LA ARGENTINA, Buenos Aires, INDEC.

Los hogares disponen de menores ingresos, por lo tanto es menor la porción afectada a la alimentación en términos absolutos, aunque se incrementará el porcentaje relativo destinado a este concepto.

- En relación a lo anterior, las consecuencias del fenómeno de la profundización cuali-cuantitativa de la pobreza se reflejan en la disminución del consumo de alimentos en el país, constituyéndose en un indicador del deterioro alimentario de importantes sectores de la población.

⁷ Para profundizar sobre éstos tres determinantes y la dinámica que han asumido desde mediados de la década del 70, véase: para la distribución del ingreso por deciles, contemplando las variaciones porcentuales entre 1974 y 1988, Beccaria, L., 1993, "Estancamiento y distribución del ingreso", en Minujín, A. (ed.), DESIGUALDAD Y EXCLUSION. DESAFIOS PARA LA POLITICA SOCIAL DE LA ARGENTINA DE FIN DE SIGLO, B. Aires, UNICEF/Losada.; para las variaciones de precios relativos de los alimentos y bebidas, Miguel Teubal (op.cit.) y Patricia Aguirre (op. cit.); para las transformaciones en el mercado de trabajo, Alfredo Monza: "La situación ocupacional argentina. Diagnóstico y perspectivas", en Minujín, A. (ed.), DESIGUALDAD Y EXCLUSION. DESAFIOS PARA LA POLITICA SOCIAL DE LA ARGENTINA DE FIN DE SIGLO, B. Aires, UNICEF/Losada, 1993; Rubén Lo Vuolo y Alberto Barbeito: (op. cit). Para la combinación de estos tres aspectos en la producción de la crisis alimentaria, véase Grassi, E.; S. Hintze y M. Neufeld: 1994. POLITICAS SOCIALES. CRISIS Y AJUSTE ESTRUCTURAL, Buenos Aires. Ed. Espacio; Sen, A.: "Hunger and Entitlements", WILDER, Helsinski 1987; Teubal, M.: op.cit.

Programa de Jardín Maternal. Este tipo de propuestas (de carácter básicamente alimentario nutricional dirigidas a la población materno-infantil) constituyen el centro de la oferta de la política social del gobierno provincial, la cual es reforzada según el escenario particular con programas de otros niveles gubernamentales (nacional, municipal), como también por ONGs.

El Plan Vida⁸, conforma desde fines de 1994⁹ el eje de la política social del Consejo Provincial de la Familia y Desarrollo Humano¹⁰. Se establece sobre la lógica de una estrategia de focalización territorial. Se implementa en radios censales de la Provincia de Buenos Aires en los que se registre un porcentaje de hogares con NBI superior al 40%. Al interior de esas áreas ("barrios carenciados") se detectan (a través de censos zonales)¹¹ a los hogares que cuentan entre sus miembros a mujeres embarazadas y/o a niños de 0 a 5 años, quienes pasan a integrar el universo receptor del Plan.

Al año 2000 constituían 51 los distritos municipales de la provincia de Buenos Aires que implementaban el Plan en los barrios con alta incidencia de población NBI, seleccionando como población beneficiaria a: Mujeres Embarazadas y que amamantan, Niños de 0 a 5 años y Trabajadoras vecinales (mujeres voluntarias).

El Programa Materno Infantil VIDA tiene como objetivos: Disminuir las enfermedades y las muertes de los niños y las madres bonaerenses, estimular la participación de la mujer, reforzando los lazos solidarios para el cuidado de la salud y la de su familia., brindar apoyo nutricional a las embarazadas y niños de 0 a 5 años, asegurar el control sanitario de la embarazada, promover la lactancia materna, controlar el crecimiento y desarrollo del

⁸ La información que se usa de fuente para esta caracterización proviene de entrevistas institucionales a cuadros técnicos del nivel provincial, y de los siguientes documentos del Consejo Provincial de la Familia y Desarrollo Humano: "VIDA. Programa Materno-Infantil de la provincia de Buenos Aires. Documento Base"; La Plata (s/f); "VIDA. Programa Materno-Infantil de la provincia de Buenos Aires. Memoria del Primer Encuentro Interdistrital de Equipos Locales"; La Plata (s/f); y "VIDA. Programa Materno-Infantil de la provincia de Buenos Aires. Memoria del Segundo Encuentro Interdistrital de Equipos Locales"; La Plata (s/f); "PROGRAMAS: Modelo de gerenciamiento social de la Provincia de Buenos Aires" La Plata (s/f), "VIDA. Programa Materno Infantil -Gacetilla Informativa", La Plata (S/f).

⁹ El programa, según informa una de los técnicos entrevistados, comenzó en octubre de 1994 en Florencio Varela.

¹⁰ Sucede a las experiencias provinciales de política alimentaria Plan Eva y Plan País, y a nivel nacional el PAN. Expresa una continuidad de los procesos de selectividad y focalización de estos en un contexto de profundización del proceso de descentralización de la política asistencial. Sobre los programas de asistencia alimentaria en la provincia de Buenos Aires en el primer quinquenio de la década del noventa véase Fernández Soto, S. 1998 "Política social, municipio y pobreza: la matriz asistencial como propuesta de intervención en la cuestión social. Análisis de una ciudad intermedia de la provincia de Buenos Aires" en VV AA la política social a nivel local, UNRC, FCE, Inst. de Desarrollo Regional.

¹¹ El censo en la ciudad de Tandil fue realizado a partir de la utilización de la red de salud primaria. El instrumento utilizado (planilla diseñada a nivel gubernamental provincial) sólo registra los nombres de los beneficiarios, los documentos y las "categorías" de los beneficiarios. No se registran datos económicos y sociales de la población.

niño de 0 a 5 años, promover una adecuada atención del parto, promover y reforzar la participación y organización comunitaria.

En relación a la prestación/ satisfactor contenido en el programa, el mismo está organizado en tres ejes:

Eje nutricional: el eje *nutricional* consiste en la distribución diaria de raciones de leche, cereales y huevos a grupos familiares con niños de 0 a 5 años que habiten en radios censales con un porcentaje determinado de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI). Esto se complementa con acciones destinadas a la optimización del uso de los alimentos distribuidos; y con un principio de control médico de lactancias y nuevos embarazos. El conjunto de estas tareas son realizadas por trabajadoras vecinales voluntarias (*manzaneras*), con una jurisdicción territorial de cuatro manzanas cada una de ellas, en las cuales debe distribuir la asistencia alimentaria que brinda el programa. El apoyo nutricional consiste en la entrega de alimentos frescos y de alto valor nutritivo: medio litro de leche diario, 3 huevos de gallina semanal, 1 kg. de cereal (en forma rotativa avena, arroz, harina de trigo y de maíz y fideos secos). Los niños de 6 meses a 1 año reciben además $\frac{1}{2}$ litro de leche más por día. El programa prevé en su planificación la designación de una coordinadora cada 20 manzaneras. Las coordinadoras se articulan en torno a una Mesa de Coordinación Distrital del Programa, junto al área de Acción Social municipal y a los representantes del Consejo Provincial de la Mujer en cada distrito. Este conjunto de "representantes" debe trabajar con la Unidad Ejecutora Municipal, la instancia de gestión del Plan a nivel local/municipal.

Eje sanitario: Orientado al desarrollo progresivo de una red de atención materno-infantil que contemple la salud y el control de los niños y embarazadas. El desarrollo de esta red perinatólogica de la provincia de Buenos Aires pretende impulsar la articulación entre los recursos pertenecientes al sistema público de salud (principalmente el primer y el segundo nivel de atención), y los comunitarios. Respecto de las mujeres embarazadas prevé la captación precoz, control clínico, asistencia alimentaria, psicoprofilaxis obstétrica, atención y tratamiento de patologías de baja complejidad, derivación de las patologías de mayor complejidad y derivación programada del parto a una institución pública de salud. Con respecto a los niños, el programa se plantea la atención de los niños de 0 a 5 años en lo relativo al control de crecimiento y desarrollo, detección de patologías prevalentes y apoyo nutricional.

Eje organización comunitaria: pretende consolidar acciones en la población beneficiaria que permitan las prácticas de autogestión y de interrelación barrial. En este sentido contempla la realización de procesos de capacitación (principalmente a través de la realización de talleres) a las trabajadoras vecinales y miembros de las instituciones comunitarias, en las siguientes temáticas: Organización comunitaria, Prevención sanitaria, Nutrición, Elaboración de diagnóstico participativo.

Para implementar el programa se contempla a nivel de la comunidad el trabajo de mujeres "representativas" del barrio denominadas trabajadoras vecinales, que asumen un compromiso formal para desarrollar una serie de actividades definidas relacionadas con la salud y nutrición de las madres y sus hijos. Entre las actividades definidas están las

vinculadas a la entrega diaria de los alimentos, la recepción de los alimentos para su radio de influencia en su domicilio, detección de mujeres embarazadas, evaluación del seguimiento de la embarazada, detección de niños menores de 5 años sin cobertura asistencial.

En el diseño del proyecto se prevé la articulación con otros programas del Consejo, con las instancias de acción social municipal (denominados en el Programa Gabinete Municipal), con organizaciones e instituciones intermedias del barrio, con ONGs, con el Ministerio de Salud. De esta manera, las trabajadoras vecinales y sus coordinadoras conforman una red propia, soporte básico del programa, que se denomina Red Vida. Esta red tiene a su cargo (1) la puesta en práctica de las acciones específicas del programa; (2) la interacción con otras iniciativas sociales municipales y provinciales; (3) la promoción de acciones de capacitación orientadas al grupo de trabajadoras vecinales, y (4) la participación en las instancias locales institucionales de planificación y ejecución de políticas sociales.

Este programa se encuadra dentro de los denominados “combate a la pobreza” y se orienta a cubrir necesidades básicas insatisfechas de carácter nutricional del grupo materno-infantil. Se asienta y ejecuta sobre un modelo de gestión basado en la “organización comunitaria”; la cual supone una estructura de Trabajadoras Vecinales (manzaneras) que son seleccionadas por las organizaciones intermedias gubernamentales y no gubernamentales de cada localidad¹². Las mismas deben poseer un perfil solidario que les permita desarrollar una tarea “voluntaria” y “desinteresada”. A través de ellas el gobierno de la provincia pretende el tendido de una red mediante la cual se ejecute y operativice la política social. A ellas les compete la distribución diaria de los alimentos contenidos en el programa cubriendo un radio de hasta cuatro manzanas.

Desde su implementación, se registra el incremento progresivo de los beneficiarios del plan, triplicándose la cantidad de población incluida en el mismo, alcanzando para fines de 1999 aproximadamente un millón de personas en toda la provincia, distribuidas en los “barrios pobres” de los 51 distritos seleccionados.

Evolución de los beneficiarios del Plan Vida en la Provincia de Buenos Aires desde su lanzamiento hasta 1999.

Año	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Total provincia	31 778	182 403	558 119	971 011	1 019 131	994 796

Fuente: Elaboración propia en base a datos del CPFDPH de la provincia de Buenos Aires.

¹² Junto a las Trabajadoras Vecinales, se elige otra mujer con “perfil solidario”, denominada Comadre. La misma debe desarrollar tareas de detección de embarazo y de situaciones de riesgo, “contención” y “concientización” sanitaria. La Comadre tiene a su cargo 25 mujeres embarazadas. Las mismas desarrollan su tarea en 25 distritos de la Provincia. En la ciudad de Tandil sólo se definieron Trabajadoras Vecinales.

Junto con el incremento de la población beneficiaria, aumentaba también progresivamente el número de trabajadoras vecinales.

Evolución de población beneficiaria y trabajadoras vecinales del Plan Vida. Provincia de Buenos Aires.

	1997		1998		1999	
	Beneficiarios	Trabajadores vecinales	Beneficiarios	Trabajadores vecinales	Beneficiarios	Trabajadores vecinales
Interior	164 861	5 866	178 333	6 168	175 264	6 211
Gran Buenos Aires	806 150	22 047	840 798	23 852	819 532	24 171
Total	971 011	27913	1 019 131	30 020	994 796	30 382

Fuente: Elaboración propia en base a datos del CPFDH de la provincia de Buenos Aires.

Esta modalidad de gestión de la política persigue “involucrar a la gente” de una forma activa, apelando a su participación para la efectiva implementación del programa. Para ello se despliegan un conjunto de dispositivos técnico-profesionales de capacitación para figuras claves del programa (trabajadoras vecinales y comadres). Estos dispositivos no sólo pretenden moldear la participación dentro de límites muy claros, sino que pretenden generar por parte de los involucrados una identidad con el programa. Estas cuestiones se presentan como innovadoras en relación a programas anteriores, como así también a la lógica clientelar tradicional¹³.

En Tandil, el Plan Vida comenzó a implementarse en 1996, abarcando 12 barrios periféricos de la ciudad de Tandil, donde se concentra la mayor incidencia de población con NBI.

Evolución de los beneficiarios del Plan Vida en Tandil desde su lanzamiento hasta 1999.

	1996	1997	1998	1999	2001
Beneficiarios	3431	4192	4402	4052	3998
Trabajadores vecinales	135	136	138	154	154
Totales	3566	4328	4540	4206	4152

Fuente: Elaboración propia en base a datos del CPFDH de la provincia de Buenos Aires.

¹³ Se analizará con mayor profundidad la participación de estos elementos a través de entrevistas a beneficiarios y agentes institucionales en el desarrollo del estudio de caso en la ciudad intermedia de la provincia de Buenos Aires seleccionada en esta investigación.

Los barrios¹⁴ donde se implementa el plan están ubicados en la zona periférica de la ciudad. En general la población que los habitan carece de servicios de agua corriente, gas natural y red cloacal. Todos tienen tendido eléctrico. Hay pocas calles asfaltadas, principalmente las que se constituyen en acceso a rutas o calles centrales que conectan los barrios con el casco urbano de la ciudad. Generalmente por los accesos de asfalto de los barrios circula el transporte público urbano, llegando en algunos casos hasta las escuelas y/o centros de salud. Las casas en general son precarias, construidas en mampostería con partes sin revocar, o mezclas de material, madera y chapa. Los terrenos están cercados con alambrados. En la mayoría se observan bombas de agua manuales y tanques de almacenamiento de agua (del camión cisterna o de lluvia).

La ciudad, es el producto de procesos sociales y económicos, esta perspectiva conceptual conlleva el reconocimiento del multidimensionamiento e integralidad de la problemática urbana y la historicidad (participación de variables temporales y espaciales) de los procesos de producción y consumo de la ciudad. La desigualdad para acceder a los equipamientos y servicios sociales básicos insta en la ciudad una dinámica urbana de segregación territorial y social. En este sentido se observa procesos desiguales de apropiación, por parte de la población, de los servicios y bienes sociales (salud, educación, vivienda, alimentación, etc.), los cuales también se presentan en la dinámica social de una manera estratificada, expresando el resultado combinado de una oferta y apropiación de la misma altamente segmentada y desigual¹⁵

En relación a este proceso de segregación territorial y social, se observa analizando la dinámica de la ciudad, que los límites que inicialmente marcaban la ciudad hacia el nor-este, nor-oeste, sud-este se han constituido, a lo largo del tiempo, en "barreras urbanas" (entre otras, la Ruta nacional 226, las vías del ferrocarril, las dependencias del Ejército, algunos sitios turísticos como El Calvario, El Parque Fuerte Independencia) que separan la zona urbana más consolidada de los barrios periféricos. La constitución de estos espacios sociales diferenciales hacia la periferia son expresión de la disparidad en la provisión provisión pública de servicios e infraestructura: el agua corriente, la disponibilidad de pavimento, la asiduidad en los arreglos de las calles, tipo y frecuencia de la recolección de residuos, la calidad y cantidad del alumbrado público, cloacas, etc., son visiblemente desiguales. Estos "barrios pobres" constituyen el blanco del Plan Vida, incluyendo para el año 2000 en su proceso de selección a 12 de estos barrios.

Las derivaciones sociales de los programas de ajuste estructural implementados en la ciudad, al igual que en el resto del país, a partir de mediados de la década del 70 profundizan la crisis urbana, acrecentando la brecha entre necesidades y demandas insatisfechas y la

¹⁴ Esta caracterización se realiza por medio de registro de observaciones barriales y a partir del análisis de indicadores sociales censales y su incidencia territorial. Véase Fernández Soto 1999, op. cit.

¹⁵ Algunos elementos importantes sirven de ilustración para denotar esta crítica situación. Entre otros podemos mencionar que: según los datos del censo 1991 hay 41.960 personas sin agua corriente, lo que representa el 41,45% del total de la población; 59.271 personas sin cloacas (59%) y 17% de las viviendas posee un nivel de precariedad para ser habitadas, encontrándose en esta situación el 18,5% de la población. Véase Fernández Soto 1999, op.cit.

capacidad de respuesta del estado municipal para garantizar su satisfacción y reproducir el orden social.

En la redefinición del rol del estado en la cuestión social se desdibuja la responsabilidad en materia de salud, educación, vivienda, entre otros, abandonándose los como derechos a ser garantizados en el ámbito público para situarlos en el ámbito del mercado, jerarquizando de esta forma la calidad de vida de las distintas clases sociales. Estos procesos ponen en crisis criterios básicos de integración social de la ciudad, esto reforzado por otro lado por la retracción de la intervención estatal desde el nivel central, que desliga al ámbito municipal mediante procesos de transferencia, de hecho o de derecho, responsabilidades históricas. Cabe agregar en relación a la problemática de la pobreza en la ciudad que los procesos de empobrecimiento y movilidad descendente, contribuyen en la generación de nuevas problemáticas y conflictos urbanos en las áreas centrales, participando dichas tensiones en la constitución de un espacio que aparece cada vez más conflictivo y disputado¹⁶.

4. “Beneficiarios pobres” de planes de asistencia alimentaria que habitan “barrios pobres”: ¿qué significan en el desarrollo de la sociedad?

Es población que forma parte de la clase trabajadora (activa o reserva) repelidos a la posición de población sobrante, y que para garantizar en parte su reproducción física se refugia en la órbita del pauperismo oficial.¹⁷

Las respuestas desde las políticas sociales propuestas bajo este modelo de Intervención Social del Estado en la década del noventa es la institucionalización solamente de algunos “carenciados” con NBI (aquellos definidos como vulnerables: embarazadas, madres amamantando y niños). La intervención social del estado se realiza bajo un fuerte proceso de parcialización y fragmentación de la cuestión social que se traduce en múltiples programas específicos. De ahí se deriva la categorización de problemáticas y de sujetos específicos abstraídos de sus aspectos histórico-sociales determinantes.

Estos programas configuran una intervención estratégica que procura administrar expresiones específicas de la cuestión social incorporando en forma parcial y restringida

¹⁶ Al mismo tiempo aparece como fenómeno novedoso en los últimos años procesos de desplazamiento de los sectores de mayor nivel adquisitivo y su concentración en ciertos lugares de la periferia. Lugares elegidos estratégicamente por la tranquilidad y por los panoramas turísticos. Uno de los formatos de asentamiento que se empieza a registrar en Tandil en la década del 90 son los “Country” (Barrios residenciales cerrados con vigilancia privada y extensos espacios verdes) .

¹⁷ Registros institucionales de OTROS programas de asistencia alimentaria implementados en el ámbito local (como por ejemplo, el Plan Eva) también señalan un alto porcentaje de jefes/as de familias con problemas laborales: 52% sub-ocupados y 25 % desocupados., sobre el total del universo de familias incluidas en el plan. En relación a esto, se registra un alto porcentaje de familias con bajos ingresos: 85 % de las familias con ingresos menores a 400\$ y 60 % de las familias con ingresos menores a 200 \$. Un dato a subrayar es la continuidad de las familias en los diferentes programas alimentarios que se van implementando en la década del noventa, funcionando como una clientela fija de este tipo de políticas

demandas sociales, participando en la garantía de niveles mínimos de consumo alimentario de miembros de la fuerza de trabajo.

Las relaciones fundamentales de una sociedad forman siempre un todo. El sistema ideológico que constituye la construcción de estas categorías abstractas no contempla la totalidad social en movimiento. Por el contrario, en el proceso analítico fragmentario que supone, niega la totalidad concreta, la complejidad, la coexistencia simultánea de múltiples relaciones¹⁸.

La comprensión de la pobreza no se reduce al testeo de carencias en forma estática, tal como supone la concepción dominante contenida en los programas alimentarios, y a partir de la cual se construye la población destinataria a ser institucionalizada. La pobreza se explica entendiendo la sociedad como un todo. Comprender la pobreza exige conocer las condiciones materiales de existencia de los hombres, definiendo a los mismos no como espectadores de su historia sino como "autores y actores a un tiempo mismo de su propio drama"¹⁹.

En este sentido, la pobreza sólo se puede explicar comprendiendo el desarrollo antagónico de la sociedad capitalista. La pobreza no es una categoría simple, eterna, inmutable; por el contrario; sometida a un análisis científico se define como una categoría compleja, histórica y mutable, es decir, una categoría relacional que sólo se explica entendiendo el movimiento de la totalidad social.

La pobreza en la sociedad capitalista desempeña un doble papel. Es *efecto* del régimen de acumulación capitalista, y al mismo tiempo es *condición determinante* de dicho proceso de acumulación. Como condición o efecto, expresa siempre el carácter antagónico del régimen²⁰. Por consiguiente, el aumento de ésta, es decir la extensión cada vez mayor de la privación de las necesidades básicas a obreros activos o parados, indica

¹⁸ " (...) Tan pronto como con las categorías de la economía política se construye el edificio de un sistema ideológico, se descoyuntan los miembros del sistema social. Se convierten, los distintos fragmentos de la sociedad, en otras tantas sociedades cada una de por sí y de las cuales una sucede a la otra. ¿Cómo la fórmula lógica del movimiento, de la sucesión del tiempo puede realmente explicar por sí sola el cuerpo de la sociedad, en la que coexisten simultáneamente, apoyándose unas a otras, todas las relaciones?" Marx, Carlos: MISERIA DE LA FILOSOFÍA, en Marx, C. Y Engels, F.: OBRAS FUNDAMENTALES. N° 4. FCE, México, 1988, pág. 88.

¹⁹ Al respecto Marx dice "Si preguntamos (...) porqué este principio se reveló precisamente en el siglo XI o en el XVIII y no en cualquier otro, nos vemos necesariamente obligados a investigar en detalle quiénes eran los hombres del siglo XI y los del XVIII, cuáles las necesidades de unos y de otros, sus fuerzas productivas su modo de producción, las materias primas con que producían y cuáles, por último, las relaciones entre los hombres que se desprendían de todas estas condiciones de existencia. Pues bien, ¿la indagación de todos estos problemas no equivale a investigar la historia real, profana, de los hombres de cada siglo, presentando a estos hombres como lo que fueron, como autores y actores a un tiempo mismo de su propio drama?" Marx, Carlos: MISERIA DE LA FILOSOFÍA, op. cit; p. 91.

²⁰ La pobreza del trabajador, se constituye en consecuencia y condición necesaria de la existencia del régimen, y es justamente esa condición de necesidad la que la funda en base esencial de la riqueza; en este sentido, esta condición es determinante y fundamental, debido a que nos indica que la miseria es condición de existencia de la sociedad capitalista, ésta sólo existe porque se cimienta en la miseria.

tendencialmente la concentración de la riqueza en un grupo cada vez más concentrado de “ricos” capitalistas.

Como señalamos anteriormente, es necesario comprender la producción de la pobreza en la sociedad actual, en el marco del carácter antagónico de la producción capitalista. El mecanismo de la producción y la acumulación capitalista se encarga de realizar constantemente la adaptación del número de obreros a las necesidades de explotación del capital, esto se expresa en la creación de una superpoblación relativa o ejército industrial de reserva, y en la miseria de capas cada vez más extensas del ejército obrero en actividad y parado²¹.

La pobreza en tanto involucra a la clase trabajadora en su conjunto, afecta las condiciones materiales de existencia de los obreros en actividad y de los obreros parados o desocupados. Es posible distinguir distintas capas (grados), ubicándose en el fondo la capa más despojada del ejército industrial de reserva, el pauperismo²². Las políticas sociales alimentarias que estamos analizando se dirigen a esta capa de la clase trabajadora. *El pauperismo oficial*, constituye “(...) la parte de la clase obrera que ha perdido su base de vida, la venta de la fuerza de trabajo, y tiene que vegetar de la caridad pública.”²³ Las clases dominantes se tienen que hacer cargo de esta porción del proletariado mediante la caridad pública (la cual adopta diferentes modalidades, desde intervenciones de la iglesia a intervenciones estatales)²⁴. Así este tipo de medidas institucionales persiguen un triple

²¹ “La acumulación del capital, que al principio sólo parecía representar una dilatación cuantitativa, se desarrolla, como hemos visto, en un constante cambio cualitativo de su composición, haciendo aumentar incesantemente el capital constante a costa del capital variable. Al producir la acumulación del capital, la población obrera produce también, en proporciones cada vez mayores, los medios para su propio exceso relativo. Es ésta una ley de población peculiar del régimen de producción capitalista, pues en realidad todo régimen histórico concreto de producción tiene sus leyes de población propias, leyes que rigen de un modo históricamente concreto. (...) Ahora bien, si la existencia de una superpoblación obrera es producto necesario de la acumulación o del incremento de la riqueza dentro del régimen capitalista, esta superpoblación se convierte a su vez en palanca de la acumulación del capital, más aún, en una de las condiciones de vida del régimen capitalista de producción. Constituye un ejército industrial de reserva, un contingente disponible, que pertenece al capital de un modo tan absoluto como si se criase y mantuviese a sus expensas. Le brinda el material humano, dispuesto siempre para ser explotado a medida que lo reclamen sus necesidades variables de explotación e independiente, además, de los límites que pueda oponer el aumento real de población.” K Marx: EL CAPITAL, FCE, 1987, pp. 534-535.

²² Esta capa social se halla formada por tres categorías: personas capacitadas para el trabajo; huérfanos e hijos de pobres; degradados, despojos, incapaces para el trabajo.

“El pauperismo es el asilo de inválidos del ejército obrero en activo y el peso muerto del ejército industrial de reserva. Su existencia va implícita en la existencia de la superpoblación relativa, su necesidad en su necesidad, y con ella constituye una de las condiciones de vida de la producción capitalista y del desarrollo de la riqueza. Figura entre los faux frais de la producción capitalista, aunque el capital se las arregle, en gran parte, para sacudirlos de sus hombros y echarlos sobre las espaldas de la clase obrera y de la pequeña clase media.” K. Marx, C.: EL CAPITAL, cit, págs. 545-546.

²³ Ib. íd. Pág. 554.

²⁴ Este proceso se relaciona con la ley general absoluta de la acumulación capitalista. “Cuanto mayores son la riqueza social, el capital en funciones, el volumen y la intensidad de su crecimiento y mayores también, por

interés: evitar que las condiciones miserables de capas de las clases trabajadoras se vuelva en contra de los intereses generales de las clases dominantes, bajar y neutralizar el nivel de conflicto social, y preservar las condiciones fundamentales en las que se basa la sociedad, en este sentido, estas medidas de caridad pública, no suprimen la pobreza, a lo sumo la limitan²⁵.

Por último, nos gustaría resaltar dos dimensiones de la definición del concepto de pobreza, dimensiones que se complementan en una perspectiva integral de análisis de la sociedad: 1) la pobreza expresa un estado de necesidad y situación de privación; 2) la pobreza expresa al mismo tiempo un proceso de empobrecimiento de la clase trabajadora.

La primera dimensión señala necesidades básicas insatisfechas del proletariado (en términos individuales y/o colectivos), y es resultado de la segunda dimensión, es decir del proceso de empobrecimiento de la clase trabajadora en la dinámica de la acumulación capitalista.

En este sentido, considerando ambas dimensiones, es un concepto que permite dar cuenta del estado de privación de los miembros de la clase trabajadora a partir de la constatación de la insatisfacción de las necesidades básicas en una sociedad históricamente determinada, al mismo tiempo que es un término relacional, que da cuenta de los niveles antagónicos de desigualdad engendrados en la dinámica de la sociedad. el concepto restringido de pobreza utilizado en los programas asistenciales alimentarios se relaciona con una clara intencionalidad política asociada a la dirección asumida por la intervención social del estado en la década del noventa. En este sentido este dispositivo institucional se asocia a los procesos de mercantilización y repulsión social.

5. Caracterización del perfil de las familias beneficiarias del Plan Vida

La base de datos construida en esta investigación del Plan Vida permite examinar el universo de las familias beneficiarias según las principales variables socioeconómicas, demográficas, ingresos del hogar, las referidas a la condición de la ocupación de los jefes y cónyuges del hogar, y los principales indicadores sociales, tales como escolaridad, cobertura en materia de salud, condiciones de habitación y acceso a otros programas sociales.

tanto, la magnitud absoluta del proletariado y la capacidad productiva de su trabajo, tanto mayor es el ejército industrial de reserva. La fuerza de trabajo disponible se desarrolla por las mismas causas que la fuerza expansiva del capital. La magnitud relativa del ejército industrial de reserva crece, por consiguiente, a medida que crecen las potencias de la riqueza. Y cuanto mayor es este ejército de reserva en proporción al ejército obrero en activo, más se extiende la masa de la superpoblación consolidada, cuya miseria se halla en razón inversa a los tormentos de su trabajo. Y finalmente, cuanto más crecen la miseria dentro de la clase obrera y el ejército industrial de reserva, más crece también el pauperismo oficial." *Ib. id.* Pág. 546.

²⁵ Estos "faux frais" de la producción capitalista, no implica una garantía por parte de la clase capitalista. La burguesía intenta desatenderse de la reproducción de esta capa del proletariado, siendo la expresión más clara la muerte por inanición de muchos de sus miembros. La lucha actual por el número de planes de empleo remite a esta problemática general.

5.1 Evolución del Programa según la incorporación de contingentes de familias desde su inicio (1995) hasta el año 2000.

En junio del 2001 el programa involucraba 2791 familias distribuidas en doce barrios periféricos de la ciudad, cubriendo 3998 beneficiarios repartidos entre 77 trabajadoras vecinales titulares y 77 suplentes.

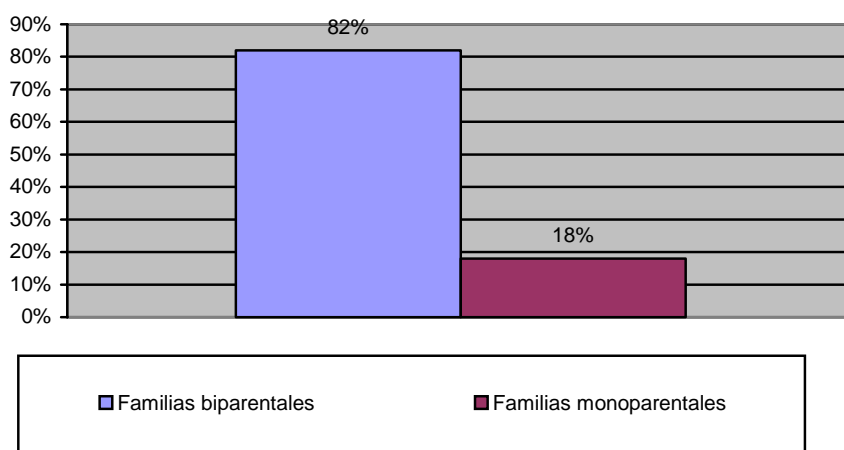
En cuanto a la distribución por barrio, podemos distinguir tres grupos, los que superan los cuatrocientos beneficiarios hasta 700, los barrios que poseen entre 200 y 400 beneficiarios, y los barrios que tienen menos de 200 beneficiarios. El primer grupo, los barrios que concentran la mayor cantidad de familias involucradas y de beneficiarios del plan son: Villa Aguirre (415 benef.), Metalúrgico (487), Villa Gaucho (541), Villa Italia (564) y San Cayetano (637). El grupo intermedio está constituido por el barrio Belgrano (201), Movediza (256), las Tunitas (291), Maggiori (322). Por último, el grupo de barrios que menor cantidad de beneficiarios concentra son Cerro Leones (53), Villa Cordobita (99) y Arco Iris (132). Estas diferencias de concentración de beneficiarios por barrios se corresponde en parte con la heterogeneidad en la densidad poblacional de las distintas zonas geográficas.

5.2 Estructura y composición familiar

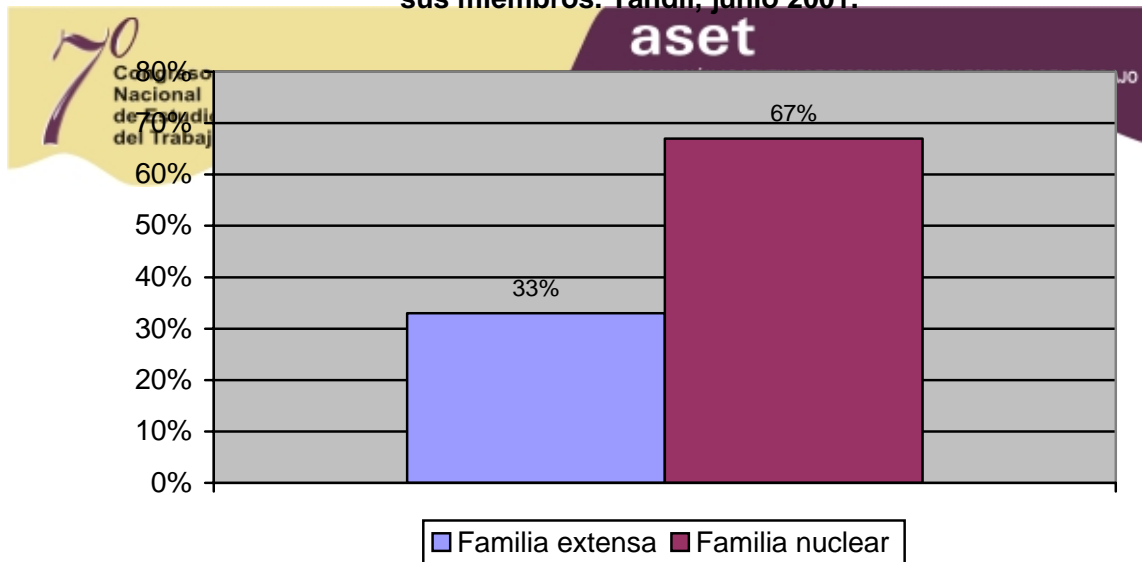
Evaluaremos ahora, algunas características de la estructura de las familias, a partir del tipo de organización, tamaño y composición.

En relación a la completud de las familias, aunque la mayoría estén organizadas en torno a una pareja, lo cual se manifiesta por la presencia de la figura de jefe y cónyuge, es significativo el número de familias nucleadas alrededor de una sola persona, en la totalidad de los casos por una mujer. De este modo clasificamos a las familias en biparentales y monoparentales. Para junio del 2001 ellas representan 82 % y 18 % respectivamente.

Tipo de familias en el Plan Vida en relación a su completud. Tandil, junio de 2001.



Tipo de familias del Plan Vida, en relación al parentesco de sus miembros. Tandil, junio 2001.



En relación al tipo de familia distinguimos dos tipos, *familia nuclear*, formada por un núcleo conyugal primario exclusivamente; *familia extensa*, formada por una familia nuclear más otros parientes no nucleares de la persona de referencia. Se llama pariente nuclear al cónyuge y a los hijos solteros del jefe o de la persona de referencia, y parientes no nucleares a todo el resto de los otros parientes de la misma (hijos casados, padres, suegros, hermanos, nietos etc.). En este sentido, en relación al tipo de familia el 33 % corresponde a la modalidad extensa y el 67 % a familia de tipo nuclear.

Evaluando esta modalidad de familia (nuclear o extensa) en aquellas organizadas alrededor de una sola persona (monoparentales o incompletas) observamos que el 50% de éstas son de modalidad extensa. Predominando el siguiente formato de familia: madres solas con hijos menores a cargo, viviendo con abuelas que ocupan el lugar de jefas de hogar.

5.3 Composición sexual y etárea de los miembros de los hogares del Plan Vida en Tandil

En relación al tamaño medio de la familia, en total las familias tienen una media de 5,25 miembros. Con respecto a la edad de los miembros de las familias tenemos la siguiente composición. De 0 a 5 años 28,80 %, de 6 a 14 años 20,34%, de 15-21 años 9,23 %, de 22 a 35 años 25,27 %, de 36 a 50 9,78%, de 51 a 65 5,7% y mayores a 66 0,8%.

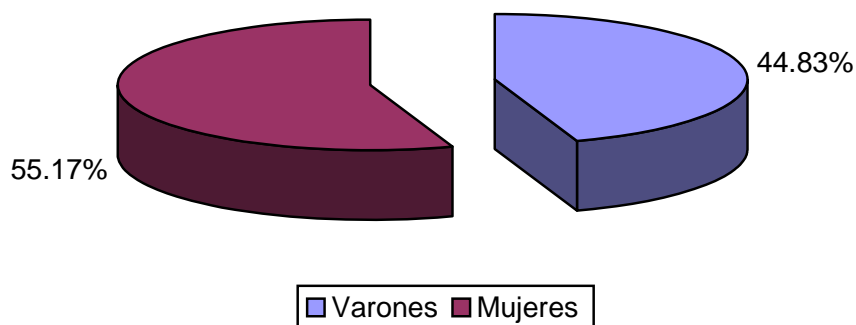
Como podemos observar el 50 % de la población es menor de 14 años, y el 60 por ciento de este grupo corresponde a menores de 6 años, caracterizando una población dependiente y de alto riesgo biológico.

En cuanto al sexo la población total se distribuye de la siguiente manera: 45 % son varones y 55% mujeres. Observando el sexo de menores de 14 se mantiene la misma distribución que la población general: 45,85% sexo masculino y 54,15% sexo femenino. Esta distribución porcentual permanece en las otras franjas etáreas.

Grupos etáreas	Total varones del	Total mujeres del	Total de población
----------------	-------------------	-------------------	--------------------

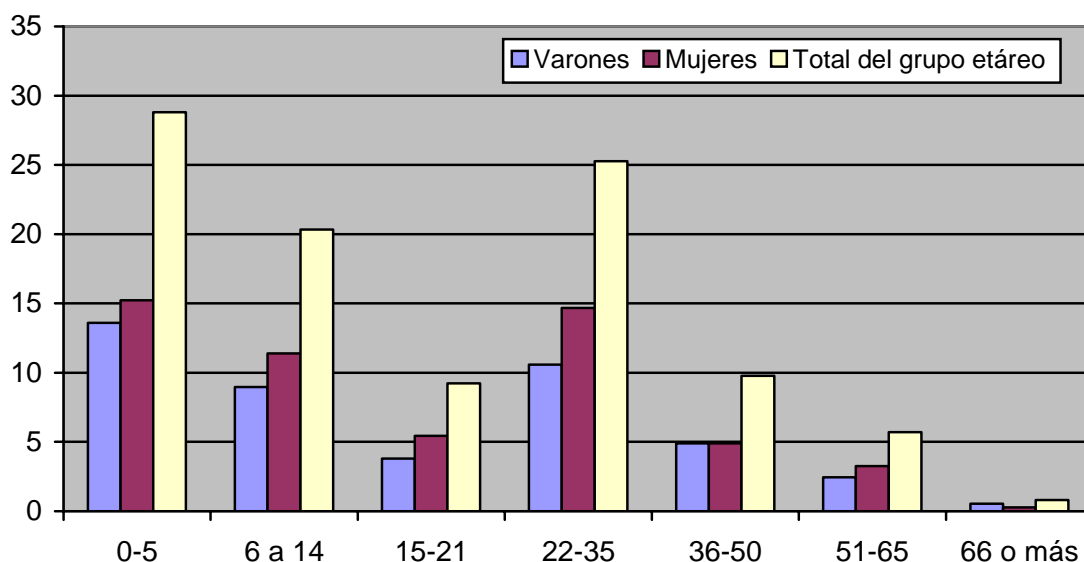
	grupo (%)	grupo (%)	del grupo
0-5	47,16	52,83	28,8
6-14	44	56	20,34
15-21	41,17	58,82	9,23
22-35	41,93	58,06	25,27
36-50	50	50	9,78
51-65	42,85	57,14	5,7
66 o más	66	34	0,8

Distribución del Total de población según sexo



Total de población	44,83%	55,17%	100%
---------------------------	---------------	---------------	-------------

**Distribución sexual y etárea de la población de las familias del
Plan Vida.
Junio de 2001**



5.4 Ingresos de las familias del Plan Vida

La información que arroja la base de datos construida a partir de la encuesta diseñada e implementada en esta investigación muestra un alto nivel de focalización del programa en familias sin ingresos o con muy bajos ingresos.

Tomando el conjunto de los hogares receptores del Plan Vida en junio del 2001, se constata que 10 % de ellos no poseía ningún ingreso. Con ingreso familiar por debajo de la línea de pobreza se encontraba el 78,67 % de los hogares.

El análisis del tema ingreso permite caracterizar la retribución que percibe la población del plan Vida en relación a su específica forma de relación con la estructura productiva. La relación monto percibido y origen o fuente del mismo asociado con la forma de participación en la esfera de la producción determina la percepción del ingreso. De esta manera, el estudio del ingreso hace referencia en términos relacionales a la ocupación que desarrollan los individuos, aspecto que lo define y determina. Su definición operacional considera el total de ingresos neto percibido mensualmente por los individuos, en concepto de ingresos del trabajo asalariado, del trabajo cuenta propia, del capital, por transferencia y otras formas de ingreso.

El instrumento de captación utilizado²⁶ permite el relevamiento de los ingresos de los individuos, como también su participación individual en los ingresos del hogar. De

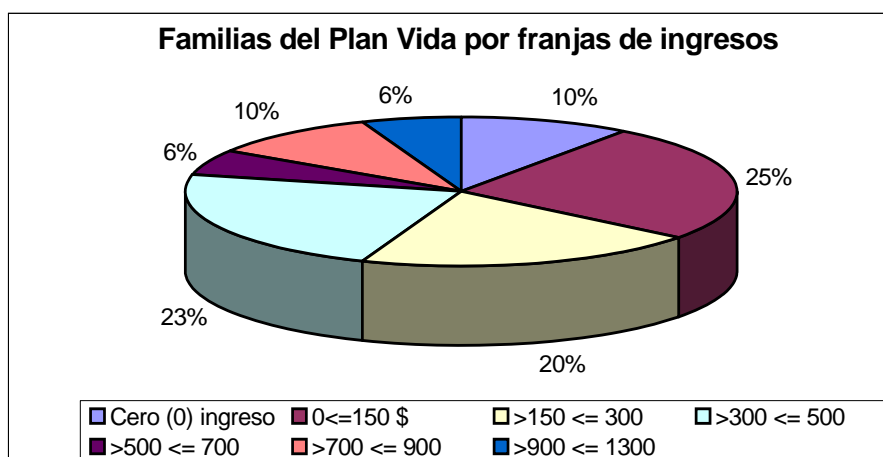
²⁶ El área temática ingreso en el instrumento diseñado es similar al utilizado por la Encuesta Permanente de Hogares. En el cuestionario individual de la EPH la referencia al ingreso total para el área urbana se registra en la pregunta 47. Este cuestionario es de aplicación a toda la población, sin límites de edad, ni restricción alguna

esta forma permite reconstruir el ingreso del hogar y evaluar la capacidad de esta unidad de consumo de satisfacer las necesidades a través de los ingresos percibidos.

En la investigación se mide el ingreso de los individuos y de los hogares contemplando dos modalidades: ingresos monetarios e ingresos no monetarios. La medición se realiza a partir de dos variables básicas: el monto y la fuente. Esta última da cuenta de la razón de ese ingreso, de cómo lo produjo, y puede ser especificada en relación a si está relacionada al trabajo o al no trabajo, contando con una franja intermedia vinculada al trabajo y al pago en especies.

Distribución estratificada del ingresos de los hogares del Plan vida

Franjas de ingresos	Porcentaje del total de hogares
Cero (0) ingreso	10 %
0<=150 \$	25,71 %
>150 <= 300	20 %
>300 <= 500	22,85 %
>500 <= 700	5,71 %
>700 <= 900	10 %
>900 <= 1300	5,71 %



de otro tipo. Véase INDEC: "Distribución del ingreso urbano en la Argentina. Presentación de datos", Buenos Aires, 1983.

Las fuentes de los ingresos monetarios de los hogares corresponden a las retribuciones por trabajo (principalmente asalariados y cuenta propia) a los componentes del hogar ocupados. Observamos que del total de personas que perciben ingresos, el 55,55% corresponde a los miembros identificados como jefes; 24, 24% son cónyuges y el resto 20, 21 % corresponde a otros familiares.

De los jefes que perciben ingresos, el 15 % son mujeres correspondiendo a hogares monoparentales. La totalidad de estas jefas perciben ingresos mensuales entre \$80 y \$300, siendo la fuente de ese monto su participación en la esfera económica como empleadas domésticas.

Franjas de ingresos	Porcentaje de individuos que perciben ingresos distribuidos en cada franja de ingreso
0<=150 \$	46,46%
>150 <= 300 \$	19,19%
>300 <= 500 \$	24,24%
>500 <= 700 \$	7,07%
>700 <= 900 \$	2,02%
>900 <= 1300 \$	1,01%

Los datos expresan una fuerte correspondencia entre la edad de los individuos perceptores de ingresos y los montos de los mismos, encontrándose un significativo porcentaje de jóvenes en las franjas de ingresos más bajas. Si observamos la participación de personas menores de 30 años por franjas de ingresos, vemos que el mayor peso absoluto y relativo se ubica en la franja de menores ingresos. El 61 por ciento de los individuos ubicados en la franja de menores ingresos tiene menos de 30 años.

6. Estrategias laborales de los hogares del plan vida. Perfiles de los jefes y cónyuges

El mercado de trabajo urbano en Argentina en la década del noventa ha mostrado un incremento sostenido de la desocupación abierta, de la subocupación y de la sobreocupación horaria, una expansión de los puestos asalariados precarios así como también aquellos ubicados en el cuentapropismo con baja percepción de ingresos y alta fluctuación.²⁷ Estos fenómenos se expresan en los indicadores de condición de actividad y de ocupación, señalando un panorama general de la relación de la población con el

²⁷ Sobre la evolución del mercado de trabajo véase Beccaria Luis y Néstor López: "Notas sobre el comportamiento del mercado de trabajo urbano" en Beccaria Luis y Néstor López (comps) SIN TRABAJO, Unicef/Losada, Buenos Aires, 1996; Héctor y Schvarzer, Jorge: "El mercado de trabajo en la Argentina. Del pleno empleo al colapso"; en ENCRUCIJADAS año III, n°4; Buenos Aires, mayo de 1998.

mercado de trabajo²⁸.

En esta sección se analiza cómo los hogares del Plan Vida se relacionan con el sistema productivo. Esto permite mostrar el impacto que el desempleo y la precaria inserción en el mercado de trabajo tiene en los niveles de ingresos de los hogares, y en las posibilidades de acceder a bienes y servicios básicos (no alcanzando a cubrir el valor de una canasta básica de bienes y servicios) quedando consecuentemente sumergidos en el universo de la pobreza. De esta manera se analiza el comportamiento de estos hogares no solamente desde la capacidad de consumo y satisfacción de las necesidades básicas, lo cual define sus situaciones de pobreza, sino también la relación que esto guarda con la particular forma de inserción en la esfera productiva, constituyendo esto la base material de vida de los hogares y la principal fuente de estas situaciones de pobreza.

El análisis de la condición de actividad de los jefes y cónyuges de los hogares beneficiarios de Plan Vida estudiados, muestra una elevada tasa de actividad (81, 34%), siendo elevada también la tasa de desocupación (29 %).

Poblaciones de referencia del estudio perfil ocupacional de los hogares del plan vida.

POBLACIONES	TOTALES
Población Total (jefes y cónyuges de hogares del Plan Vida)	5110
Total jefes	2795
Total cónyuges	2315
Población ocupada	2674
Población desocupada	1477
PEA	4151
Total de Hogares	2795

Fuente: Encuesta socioeconómica hogares del Plan Vida. Agosto 2001

Condición de actividad de jefes y cónyuges de familias del plan vida

²⁸ La tasa de actividad mide la proporción de población que trabaja o busca activamente trabajo, o Población Económicamente Activa (PEA) respecto del total de la población. La tasa de ocupación o empleo se calcula como porcentaje de la PEA que ha trabajado al menos una hora durante la semana de referencia (siete días previos a la realización de la encuesta). La tasa de desocupación o desempleo es el porcentaje de la PEA que ha buscado activamente empleo pero no ha trabajado durante la semana de referencia. La tasa de sobreocupación es el porcentaje de la PEA que ha trabajado más de 45 horas durante la semana de referencia. La tasa de subocupación es el porcentaje de la PEA que ha trabajado entre una y 35 horas en la semana de referencia.

Posición en el Hogar	Ocupados	Desocupados	Inactivos	Porcentaje Sobre Total De Jefes Y Cónyuges
JEFES	38,28%	11,71%	4%	53,99%
CONYUGES	14,06%	17,18%	14,66%	46%
TOTALES	52,34 %	29 %	18, 66%	100%

Fuente: Encuesta socioeconómica hogares del Plan Vida. Agosto 2001

Tasas específicas por posición en el hogar y por sexo.

Tasa de actividad población total de referencia PTR (jefes y cónyuges)	81, 25 %
Tasa de actividad jefes de hogar	91 %
Desocupados	23,5%
Hombres 75%	
Mujeres 25%	
Ocupados	76,5%
Hombres 85%	
Mujeres 15%	
Tasa de actividad cónyuges (100% Mujeres)	68, 9 %
Desocupados	55 %
Ocupados	45 %

Fuente: Encuesta socioeconómica hogares del Plan Vida. Agosto 2001

De la población ocupada observando la categoría ocupacional de los Jefes de Hogar registramos un 61, 22 % correspondiente a obrero o empleado, le sigue la categoría de cuenta propia con un 36, 73 % y por último una cifra ínfima 2% correspondiente a la categoría patrón. A su vez el 42, 85 % de los jefes de hogar que trabajan superan las 45 hs. de trabajo en la semana.

En relación a la población comprendida en cónyuges (toda población femenina) los porcentajes se reparten entre obrero y empleado (83, 33%) y cuenta propia (15%). Analizando la actividad de las mujeres ocupadas se observa el predominio de las ocupaciones "tradicionalmente femeninas" de las clases trabajadoras (empleadas domésticas y domiciliarias, cuidadoras de ancianos y niños, cocineras, costureras). Considerando el total de ocupados, el 38, 80% están sobreocupados (de los cuales el 80,76% son jefes y el resto cónyuges); y el 40, 29% están sub-ocupados (menos de 35 hs. semanales).

El nivel de escolarización alcanzado guarda relación (aunque no mecánicamente) con las posibilidades de inserción en el mercado de trabajo. Observando el nivel alcanzado por el jefe y cónyuge tenemos que el 64,70% de los jefes alcanzó a cursar los estudios primarios de los cuales más de la mitad no logró concluirlo. Sólo el 27,94% supera el nivel primario logrando concluir el nivel secundario el 8,8% del total de los jefes. Un porcentaje similar 7,35% no asiste ni asistió a la escuela teniendo comprometido seriamente sus capacidades lecto-escritoras.

En relación a la educación de los cónyuges, el 73,46% alcanzó como máximo nivel educativo el primario, de las cuales el 44,89% del total de cónyuges logró terminarla y el 28,56% posee primaria incompleta. El 26,53% restante de los cónyuges accedieron al nivel secundario de los cuales sólo la mitad logró concluirlo.

Las informaciones de la encuesta confirman la situación de precariedad del empleo y de la situación ocupacional de los miembros adultos (jefes y cónyuges) de las familias beneficiarias del plan. Desempleo, bajos ingresos, empleo de baja calidad y ocupaciones precarias caracterizan la situación de trabajo de los jefes y cónyuges. Estas condiciones impactan en el bienestar del conjunto de los miembros del hogar. Por ejemplo en relación a cobertura social en salud el 77,71% de los miembros de los hogares del Plan Vida carece de Obra Social o plan médico o mutual.

Población Desocupada y Ocupada que buscan otra ocupación, como porcentaje de la PEA.

Tasa de desocupación	Ocupados que buscan trabajo	Desocupados más ocupados que buscan trabajo
35%	45,19%	80 %

Lo que muestra el cuadro es la presión que se ejerce sobre el mercado de trabajo urbano por parte de los jefes y cónyuges de las familias beneficiarias del plan. Como se puede apreciar el trabajo como problema afecta a un porcentaje alto de hogares del vida, al 80% de los personas adultas (jefes y cónyuges). El alto porcentaje de ocupados que buscan trabajo muestra la situación real del trabajador ocupado: una gran insatisfacción respecto a las condiciones en las cuales desarrolla su actividad, lo cual puede ser, y esta es la causa principal de la insatisfacción, por el bajo ingreso, por la precariedad del empleo (el 85% de los ocupados que buscan empleo no gozan de garantías sociales: jubilación, vacaciones, aguinaldo, seguro de trabajo, al mismo tiempo son trabajos no permanentes), por la duración de la jornada, una combinación de bajo ingreso y máxima jornada.

7. Conclusiones:

En términos generales, en este trabajo pudimos conocer las características sociodemográficas y laborales de los hogares del Pla Vida en la ciudad de Tandil en el año 2001. Con respecto a las características laborales de los jefes y cónyuges de los hogares del Plan Vida se registra: a) una alta tasa de desocupación, más aguda en los casos de jefas de hogar; b) una extendida informalidad de los empleos (categoría ocupacional empleados sin aportes jubilatorios, y sin beneficios sociales).; c) la combinación dentro del mundo de los ocupados de altas tasas de desocupación con altas tasas de sobreocupación; d) bajos niveles de escolarización, visualizado en que el máximo nivel educativo alcanzado es el primario, y cerca de la mitad de la población involucrada no logra concluirlo; e) se registra un elevado índice de población bajo la línea de la pobreza (más del 70%), y f) un elevado número porcentual de población ocupada que participa en la búsqueda de trabajo sumándose al contingente de los desocupados.

La nueva forma de intervención social del estado, observada a través del plan social propuesto para el análisis, se liga con el proceso de repulsión de la fuerza de trabajo registrada en el desarrollo de la sociedad en las últimas tres décadas.

La movilidad vertical descendente, los procesos de concentración de la riqueza, la expansión y consolidación de los procesos de empobrecimiento; ponen en evidencia la ruptura de los procesos de integración social desarrollados en la segunda posguerra en el país y la apertura de un período histórico caracterizado por los procesos de repulsión social. De esta manera, la política social renuncia a constituirse en la garantía de la condición social de los asalariados a través de una red de seguridad social y se escinde en múltiples intervenciones territoriales específicas, focalizándose en la pobreza y paliando las cuestiones básicas alimentarias que hacen a su reproducción. El sujeto de la política social es el pobre que se ubica en los límites de la supervivencia física repelido de los mecanismos de integración del mercado de trabajo, sujeto definido no por los derechos que posee, sino por las carencias que demuestra.

Anexo metodológico.

Aquí describimos las características técnicas del instrumento metodológico usado en la elaboración de información de base para el presente trabajo. Al mismo tiempo señalamos la definición metodológica de su proceso de implementación. El instrumento ha permitido obtener información que no ha sido utilizada en el presente trabajo.

Se definió realizar una **encuesta socioeconómica y nutricional**, por constituir un método de recolección de datos en el que la información se obtiene directamente de personas que han sido seleccionadas para establecer una base sobre la que puedan hacerse inferencias sobre una población más amplia.

La encuesta fue diseñada y realizada para proveer información que aporte a la caracterización de las condiciones de vida de la población receptora del Plan Vida en la ciudad de Tandil.

Al mismo tiempo pretende evaluar aspectos referidos a la implementación del plan. Para esto se construyeron indicadores sobre tres ejes de análisis: eje nutricional, eje sanitario, eje organización comunitaria. Además se confeccionó una batería de preguntas sobre salud reproductiva. En este sentido, se considera un instrumento de diagnóstico e información sobre la población beneficiaria del plan, información imprescindible para el proceso de diseño, implementación y evaluación de la política social.

La **estrategia de selección de los casos que forman la muestra representativa**²⁹ de la encuesta socioeconómica nutricional de los receptores del Plan Vida, es la de la **selección aleatoria**. Esta estrategia cumple dos condiciones: 1- se escogieron de tal manera que todos y cada uno de los individuos o casos de la población total tuvieron igual oportunidad de ser seleccionados para ser analizados³⁰; 2- se eligieron de tal manera que todas y cada una de las combinaciones posibles de n casos –donde n es, simplemente, el número de casos– tuvieron igual oportunidad de ser seleccionadas para ser analizadas. Para la selección de los casos se utilizó una tabla de números aleatorios, por zonas geográficas (barrios) donde se implementa el Plan.

En este sentido, el tipo de estudio que se propuso es una **encuesta de muestreo aleatorio**, cuya **cobertura** alcanza a los barrios incorporados en el plan vida. Corresponden a áreas geográficas periféricas del casco urbano de la ciudad de Tandil.

Las **variables investigadas** refieren a: Características demográficas básicas, Características ocupacionales, Características educacionales, Características habitacionales, Características del ingreso, características del alcance e impacto del plan en relación a un eje nutricional, un eje sanitario, un eje comunitario.

²⁹ Una muestra representativa es aquella en la que cada atributo importante de la población de donde se ha extraído la muestra está presente aproximadamente en la proporción o frecuencia con que aparece ese atributo en dicha población. La muestra para que sea representativa, tendrá que comprender cada una de las principales áreas de diferencia que se han de representar en proporción a su parte de la población.

El procedimiento de muestreo debe tener una lógica interna que nos asegure que si pudiéramos cotejar la muestra con un censo, la muestra resultaría de hecho representativa.

³⁰ Una población es cualquier grupo de personas, organizaciones, objetos o eventos sobre los cuales deseamos sacar conclusiones, mientras que un caso es cualquier miembro de esa población.

El **período de referencia** que se considera es la semana calendario completa que precedió a la iniciación del relevamiento y a la cual se refieren todas las características, excepto las de ingreso (aquí se registró el período declarado por el entrevistado).

Las entrevistas fueron realizadas entre julio y agosto del 2001.

La **Unidad de muestreo** fueron viviendas ocupadas por uno o más hogares particulares. El tamaño de la muestra se fijó en 100 viviendas. Con dicho tamaño se determina una cuota de error del estimador 2,5 %, para una confianza del 95^o/o.

La **unidad de observación** principal en la encuesta diseñada es el **hogar**.

Se utilizan además 3 unidades de observación: **Local de habitación, Familias, Individuos**.

En la encuesta se siguió la siguiente **secuencia metodológica**: se trabajó con la totalidad del padrón de beneficiarios del Plan Vida en la ciudad de Tandil; del padrón se realizó la identificación de los locales de habitación (viviendas) a partir de lo cual se definió la muestra. Dentro de las viviendas se procedió a identificar las demás unidades de observación.